

NUEVOS RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES EN CAMPO NASSIF 1. VALLE DE PIEDRA PARADA. PROVINCIA DEL CHUBUT.

María Onetto*

El presente trabajo forma parte de las investigaciones que se han venido desarrollando desde 1979 como parte del Proyecto de Rescate del Patrimonio Arqueológico de la Provincia del Chubut: zona del río Chubut Medio (Aschero y otros, 1983). En un trabajo anterior informamos sobre los resultados preliminares de nuestras investigaciones en el sitio Campo Nassif 1 (Onetto, 1983). Posteriormente —en las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia— comunicamos la obtención de un fechado radiocarbónico para la capa 1, dato de suma importancia por la asociación existente entre el arte rupestre —y más específicamente con el *estilo de grecas*— y el contexto cultural del sitio (Onetto, 1987).

ASPECTOS GEOMORFOLOGICOS

El curso medio del río Chubut —comprendido entre la confluencia con el río Gualjaina hasta el valle de Las Plumas— presenta características muy particulares a lo largo de todo su recorrido. El valle se encajona profundamente y entra en la parte más antigua de su curso, en donde la erosión es muy marcada dando lugar a angostos valles. Las laderas acantiladas —bardas— están surcadas por cañadones muy profundos característicos de todo el tramo medio (Pronsato, 1950). Estos cañadones permiten la comunicación del valle con las planicies superiores. En la zona de Piedra Parada, los cañadones más importantes son: el del Loro y la Buitrera en la margen norte y el de la Horqueta y el Carrizal en la margen sur.

El movimiento estacional actual de la hacienda ovina comprende las tierras bajas del valle y de los cañadones utilizadas como campos de invernada y las tierras altas al pie de la Sierra Negra (margen derecha) como campos de veranada (Aschero y otros, 1983:25-26)¹

¹ Para antecedentes de investigación en el área y aspectos geomorfológicos, ver Aschero y otros, 1983 y Onetto, 1981-1982.

* CONICET. Instituto de Ciencias Antropológicas, Sección Prehistoria, Universidad de Buenos Aires.

CAMPO NASSIF 1

El sitio está ubicado a $40^{\circ} 60'$ de latitud sur y a 70° de longitud oeste, en la margen derecha del valle, a escasos 50 metros de la ruta provincial N° 12 —que une las localidades de Gualjaina con Paso del Sapo— y aproxi-

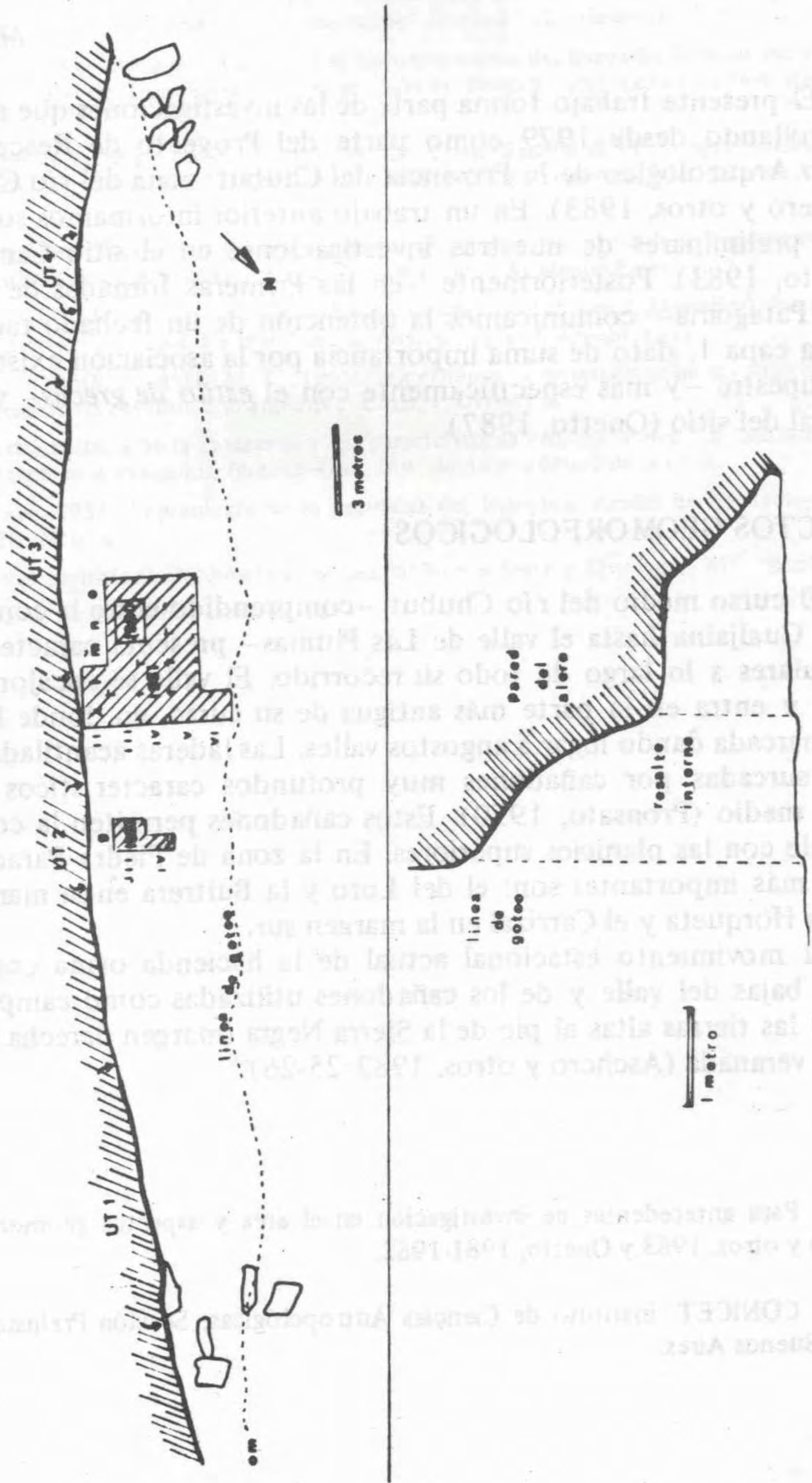


Figura 1: Planta y perfil del alero Campo Nassif 1.

madamente a 15 kilómetros de Piedra Parada. Es un alero extendido a lo largo de 46 metros, con manifestaciones de arte rupestre. Ofrece su mayor reparo en la zona central y se orienta hacia el noroeste. En el piso estratificado se han formado dos resaltes: uno interno, resultado del pisoteo de los animales y un segundo escalón correspondiente a la línea de goteo del alero. Luego, un talud de pendiente poco pronunciada desciende desde el sitio hasta el nivel bajo del valle por donde circula la citada ruta.

En 1980 se realizó un sondeo de 1 m por 1,50 m ubicado frente a la Unidad Topográfica 4 con arte, a una distancia de 27 metros del punto A del relevamiento y a 1,50 metros de la pared. Un año más tarde se abrieron 18 cuadrículas de 1 m², subdivididas a su vez en cuatro microsectores. En esta excavación —que incluía el sondeo de 1980— participaron todos los integrantes del proyecto. Se procedió trabajando por microsectores, consig-

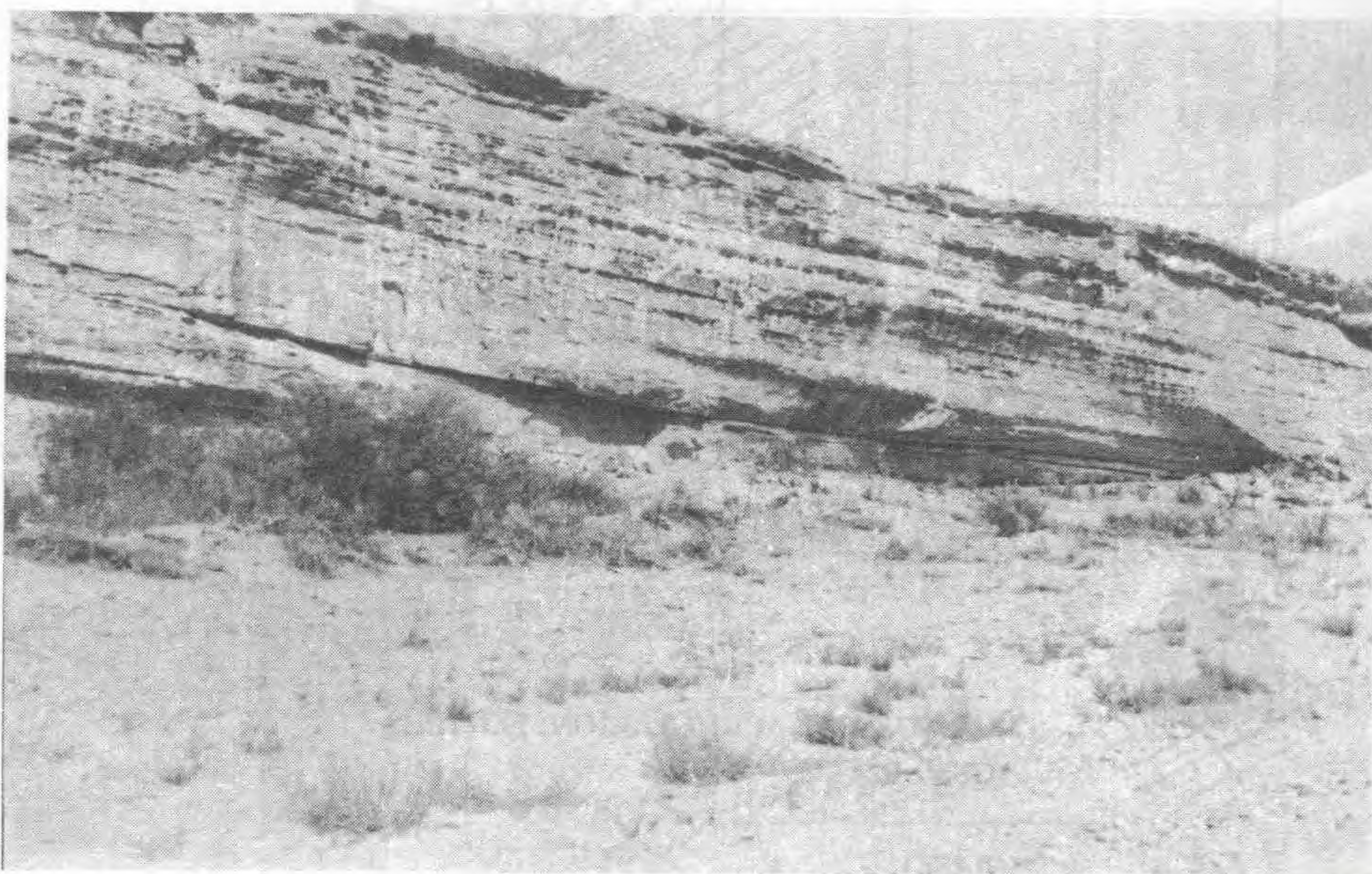
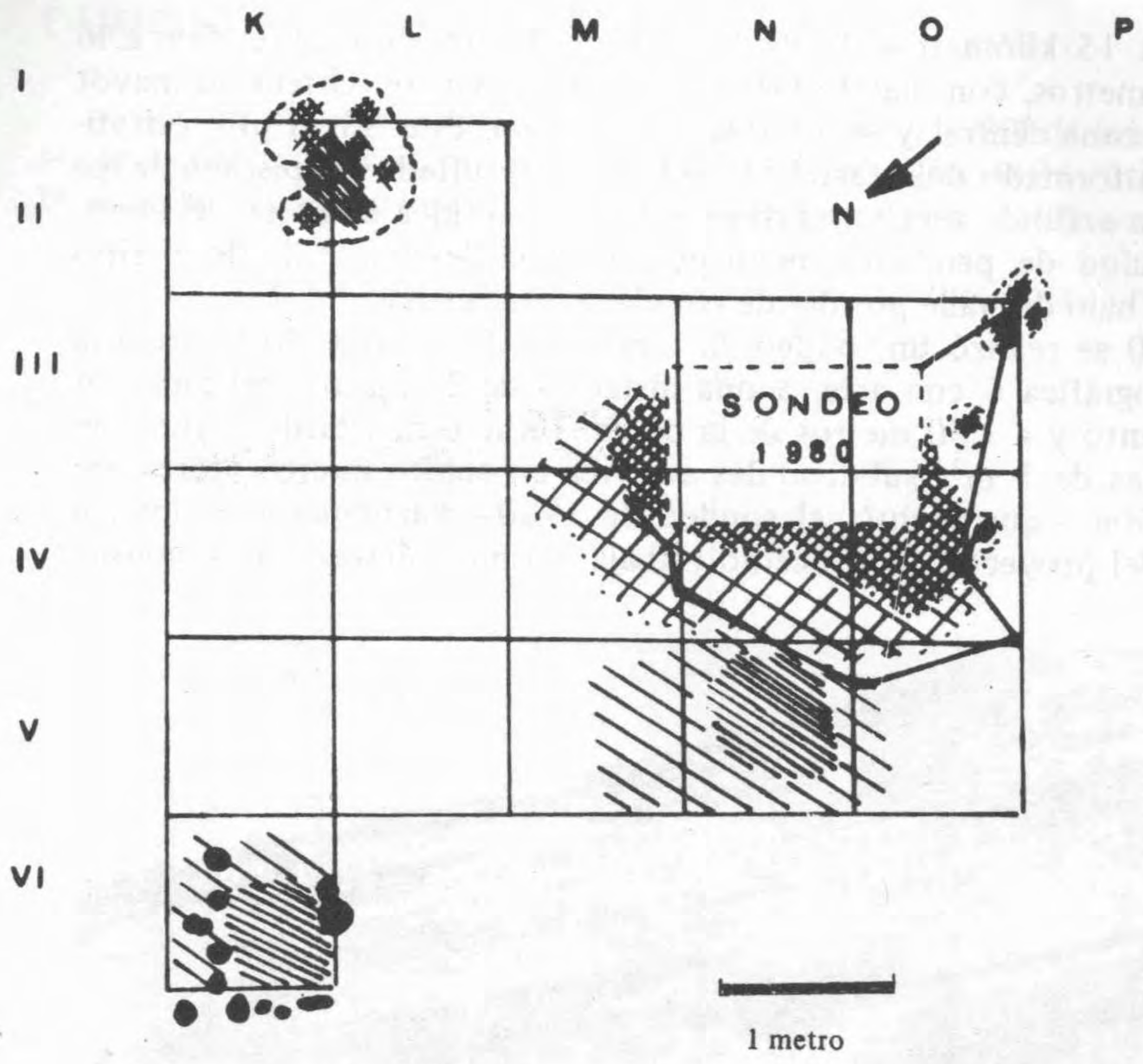


Foto 1: Vista del alero Campo Nassif 1.

nando los datos en planta. Por último, en febrero de 1987, la que suscribe abrió un nuevo sondeo al pie de la Unidad Topográfica 2 de arte y a tres metros al este de la excavación, con el objeto de clarificar el problema estratigráfico, ya que las intrusiones frecuentes producidas por roedores y otros animales, habrían ocasionado alteraciones en el orden natural de los sedimentos.

ESTRATIGRAFIA

En el sondeo preliminar se determinó la presencia de cinco posibles capas, dos de ellas de paja antropógena. La capa 3 presentaba abundantes



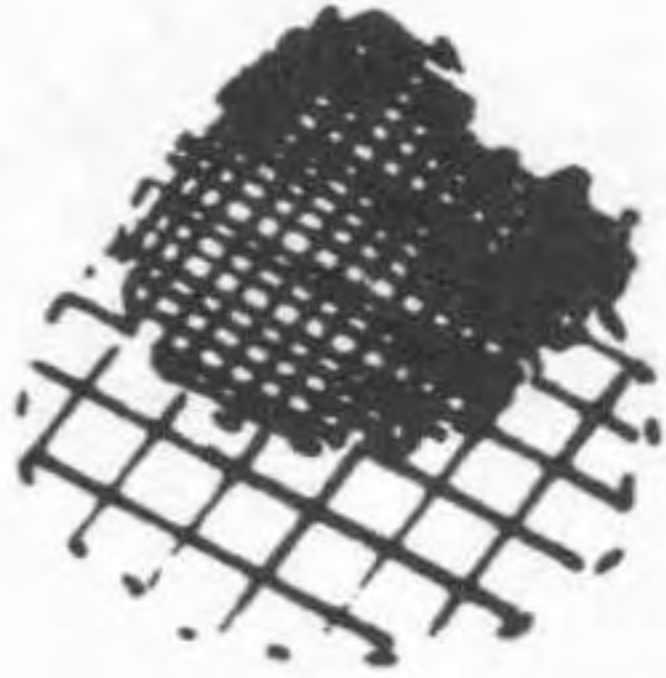






-  ESTRUCTURA DE ACUMULACION: LENTE 1c (CUMBRE)
-  (BASE)
-  ESTRUCTURAS DE CAVADO
-  ESTRUCTURA DE COMBUSTION: FOGON PLAYO
-  ESTRUCTURA DE COMBUSTION: FOGON CON CONTORNO DE PIEDRAS
-  AREA DE DIFUSION PEDESTRE
-  LIMITE DE DISPERSION DEL PIGMENTO MINERAL

Figura 2: Planta de la excavación con las estructuras.

restos vegetales ligeramente compactados con carbones dispersos y un fogón de cubeta ubicado a una profundidad de 0,5/10 cm. Posteriormente, y luego de efectuados los trabajos de excavación (1981), pudimos comprobar que no se trataba de cinco capas sino de dos unidades estratigráficas a las que denominamos capa 1 –antropógena– y capa 2 –estéril–. Dentro de la capa 1 se diferenciaron variaciones horizontales en la composición de los sedimentos que en un primer momento fueron designadas como lentes 1a, 1b y 1c (One-

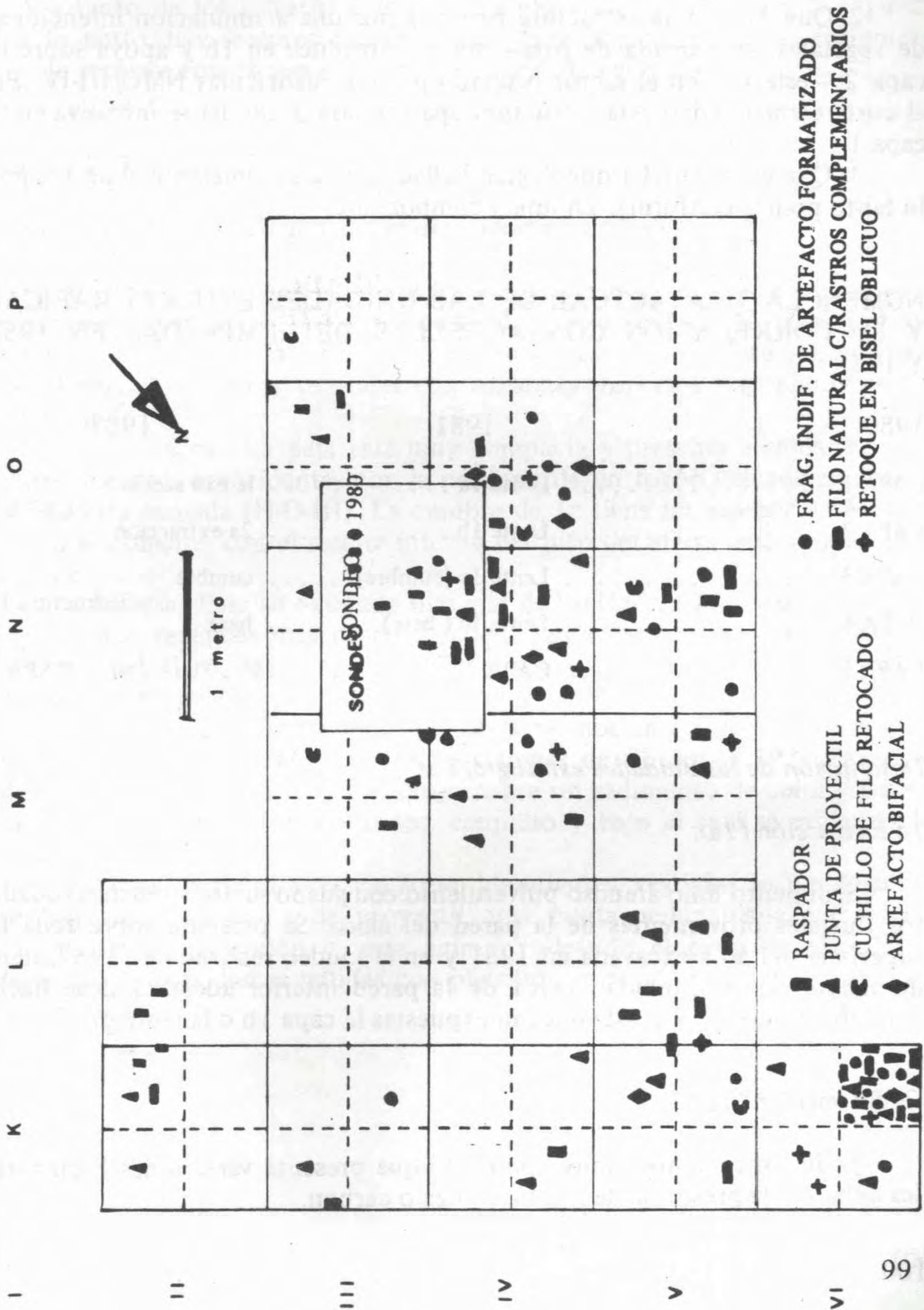


Figura 3: Distribución de artefactos líticos en planta.

tto, 1983). Después del último sondeo (1987), del análisis detallado de las plantas del sitio y de la distribución espacial de los materiales, se llegó a las siguientes conclusiones: (ver correlación de unidades estratigráficas supra).

1. a) Que las llamadas lentes 1a y 1b no son más que dos extracciones de una misma unidad estratigráfica que se diferencian entre sí por la mayor o menor compactación del sedimento. Por lo tanto, no corresponde usar el término lente sino el de extracción.

b) En ambas extracciones (1a y 1b) se encuentra material arqueológico aunque la mayor concentración se da en la segunda.

2. Que 1c es una estructura formada por una acumulación intencional de vegetales —o camada de paja— que se introduce en 1b y apoya sobre la capa 2 —estéril—, en el sector ocupado por las cuadrículas NMO/III-IV. En el corte estratigráfico esta estructura aparece como una lente intrusiva en la capa 1.

3. Que el material arqueológico hallado en 1c es semejante al de 1b, por lo tanto podría conformar un único componente.

NOMENCLATURA ACTUAL DE LAS UNIDADES ESTRATIGRAFICAS Y SU CORRELACION CON AQUELLAS DETERMINADAS EN 1980 Y 1981

1980	1981	1987
CAPA 1	Lente 1a	la extracción
CAPA 2	Lente 1b	2a extracción
CAPA 3	Lente 1c (cumbre)	cumbre
CAPA 4	Lente 1c (base)	base
CAPA 5	CAPA 2	CAPA 2

Descripción de las unidades estratigráficas

1a Extracción (1a):

Sedimento limo-arenoso pulverulento con guano suelto y muchos rodaditos fluviales provenientes de la pared del alero. Se presenta sobre toda la superficie del área excavada en 1981 y en el sondeo realizado en 1987, siendo mayor su profundidad cerca de la pared interior adelgazándose hacia el resalte exterior en donde quedan expuestas la capa 1b o la lente 1c.

2a Extracción (1b):

Sedimento arenoso muy compacto que presenta variaciones horizontales debido a la presencia de guano, ceniza o carbón.

CAPA 2:

Sedimento arenoso de color castaño muy claro en algunos sectores y rosado en las cuadrículas más cercanas a la pared. No presentó evidencias arqueológicas.

La máxima profundidad alcanzada en la excavación fue de 0,94 metros en la cuadrícula K VI, no llegándose a tocar la roca madre. La causa por la que se decidió no profundizar más, fue la presencia —ya señalada— de cuevas de animales que ha producido deslizamientos subterráneos de material a través tanto de los estratos más superficiales como también de la capa 2. Por lo tanto, hay sectores con sedimento muy flojo en donde se entremezclan la arenisca rosada con el guano suelto y restos vegetales.

ESTRUCTURAS

Estructuras de acumulación o camadas: (Aschero, 1983)

Se trata de una gran acumulación de paja compacta que se extiende en forma oval irregular por las cuadrículas M, N y O, sectores III y IV. Corresponde a la denominada lente 1c —cumbre y base— y está formada por una alta densidad de restos vegetales con carbones dispersos (ver planta de estructuras).

— *1c cumbre:* La paja está muy compacta y presenta abundantes carbones dispersos coincidentes con la periferia de un fogón ubicado en el centro de esta camada (N-O-III). La cumbre de 1c tiene un espesor de 4 cm y su borde coincide con el resalte interno del piso del alero; ésta apoya sobre 1c base.

— *1c base:* Esta se extiende más allá de los límites de 1c cumbre y presenta restos vegetales más desmenuzados, pequeños rodados y casquillo de la pared del alero, así como también guano suelto y carbón disperso. En cuanto al tipo de vegetales utilizados, Pérez de Micou dice con respecto a la base de 1c: "...está formada por palitos pequeños sin quemar trozos de gramineas, cortezas y posibles restos de rizomas de *Chusquea* SP." (Pérez de Micou, 1987). La lente 1c base apoya sobre un sedimento de color grisáceo con restos vegetales desmenuzados, casquillo y bajo el cual se evidencia la presencia de la capa 2.

En esta estructura aparecieron abundantes vestigios arqueológicos: un fragmento de punta de proyectil, una punta pedunculada microlítica que conserva un tendón o vena animal rodeando el pedúnculo, lascas y desechos de talla, lascas teñidas con pigmento mineral color rojo, plumas de avestruz, etc.

Estructuras de cavado: (Léroi-Gourhan, 1979)

Existen cuatro pozos excavados intencionalmente: tres de ellos de contorno circular, de un promedio de 25 cm de diámetro y el cuarto presenta una forma de C invertida.

1) Uno está ubicado en el sondeo de 1980 y dentro de la camada de paja —parte de las cuadrículas M y O, sectores III y IV—. Presentaba restos vegetales apelmazados, los cuales pudieron ser identificados como *Stipa Chrysophilla* —coirón— ya que conservaban las hojas y parte de la base de la mata (Pérez de Micou, op. cit.). En su interior se halló un retocador de hueso con la punta quemada y redondeada por el uso, fragmentos de huevo de avestruz también quemados, fragmentos de cuero, etc.

2) Otros dos pozos, ubicados muy cerca del anterior —en OIII y en PIII— medían 10 y 32 cm de profundidad respectivamente. “El primero, con abundantes carbones y restos vegetales, contenía muy poco material: 7 desechos de talla, un vellón de lana de vizcacha y astillas de hueso.

3) En el otro, también con restos vegetales apelmazados se encontró: un fragmento de cuchillo con retoque bifacial, un raspador de filo frontal corto, una punta de proyectil pedunculada, un fragmento de cuero sobado y un hisopo con pintura roja.

4) El cuarto pozo, ubicado en K-L II —de 23 cm de profundidad— estaba posiblemente afectado por una cueva de roedor —de ahí su forma irregular— y contenía restos de vegetales (...) con abundantes carbones, excremento de roedor y (...) gran cantidad de microlascas y de material óseo de roedor, fragmentos de caparazón de armadillo, restos vegetales, pigmento mineral de color ocre-amarillo, un tiesto cerámico y (...) dos puntas de proyectil microlíticas y tres raspadores sobre hoja.” (Onetto, 1983:69).

Entre las estructuras de cavado, existen cuatro agujeros pequeños de un promedio aproximado de 10 cm de diámetro y 6 cm de profundidad dispuestos en forma irregular. No contienen material, con excepción de uno de ellos en donde se halló sólo una lasca, posiblemente a causa de un deslizamiento del sedimento.

Estructuras de combustión (Léroi-Gourhan, op. cit.)

Hay cuatro estructuras de combustión en el área excavada: un fogón playo en la cuadrícula NV, dos parcialmente excavados —en NIII y KII— y uno playo con contorno de piedras en KVI (ver planta de estructuras).

Una muestra de carbón extraída del fogón ubicado en la cuadrícula NV arrojó una antigüedad carbono 14 de 1475 ± 75 DC (INGEIS 665: 480 ± 75 AP).

La estructura de combustión ubicada en KVI estaba compuesta por una concentración de guijarros quemados de un diámetro aproximado de 80 cm, dispuestos en círculo rodeando un fogón playo. Los guijarros eran de diferentes tamaños y se conservaban en su gran mayoría enteros, salvo dos que presentaban termofracturas. No se observaron rastros de percusión ni de pulido. Su tamaño varía y su forma es generalmente oval irregular: cinco de ellos

miden alrededor de 14 por 10 cm, otros tienen un promedio de 7 cm de diámetro y también aparecieron varios rodados muy pequeños, algunos con termofracturas. Es importante la presencia de un guijarro plano —de 16,50 cm de largo, 9,50 cm de ancho y 5 cm de espesor— el cual posiblemente fuera utilizado para moler pigmento, ya que su base y los lados están impregnados de ocre rojo y apoya sobre el sedimento teñido. No está ubicado dentro

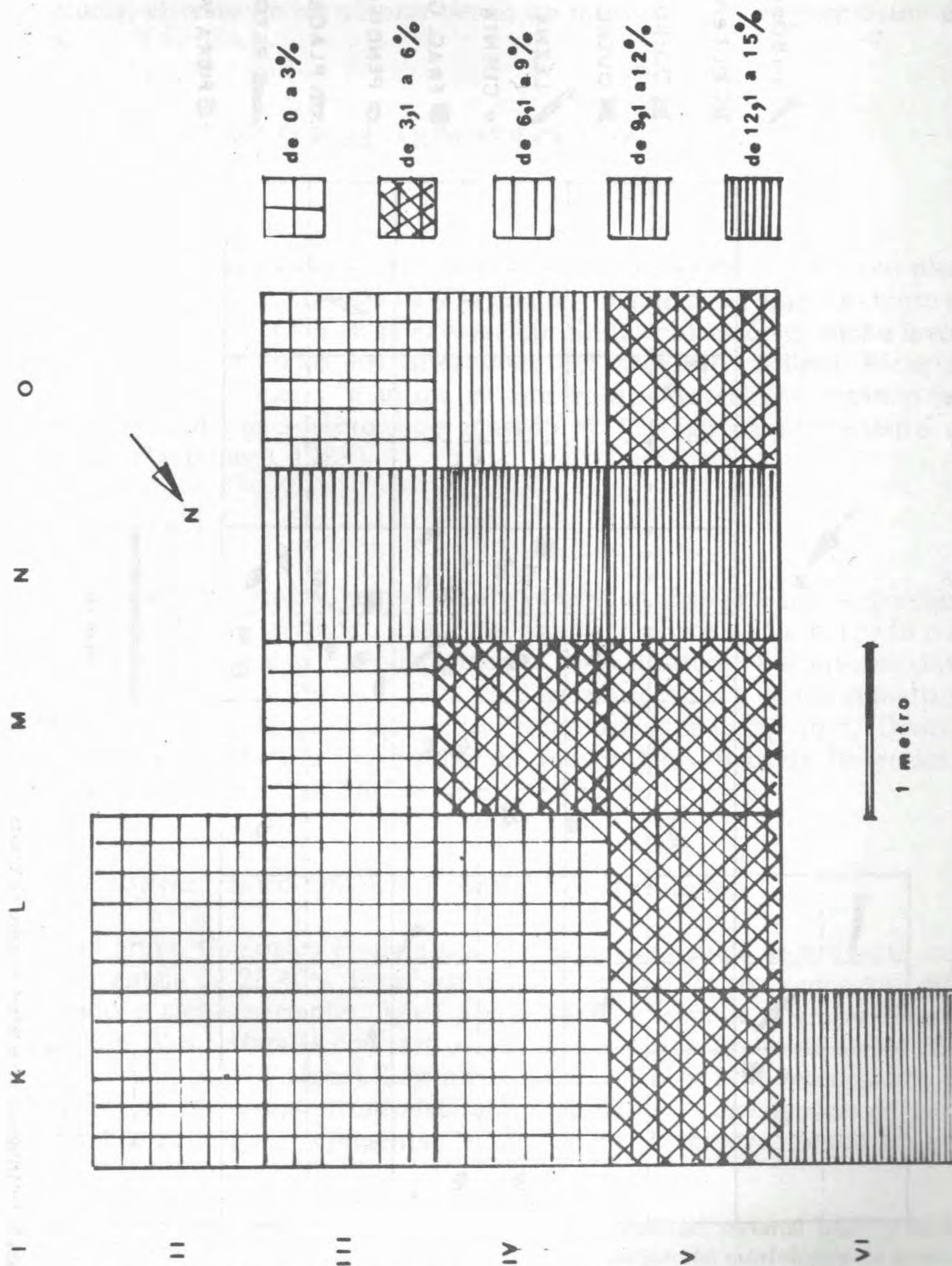


Figura 4: Porcentaje de desechos de talla por cuadrícula.

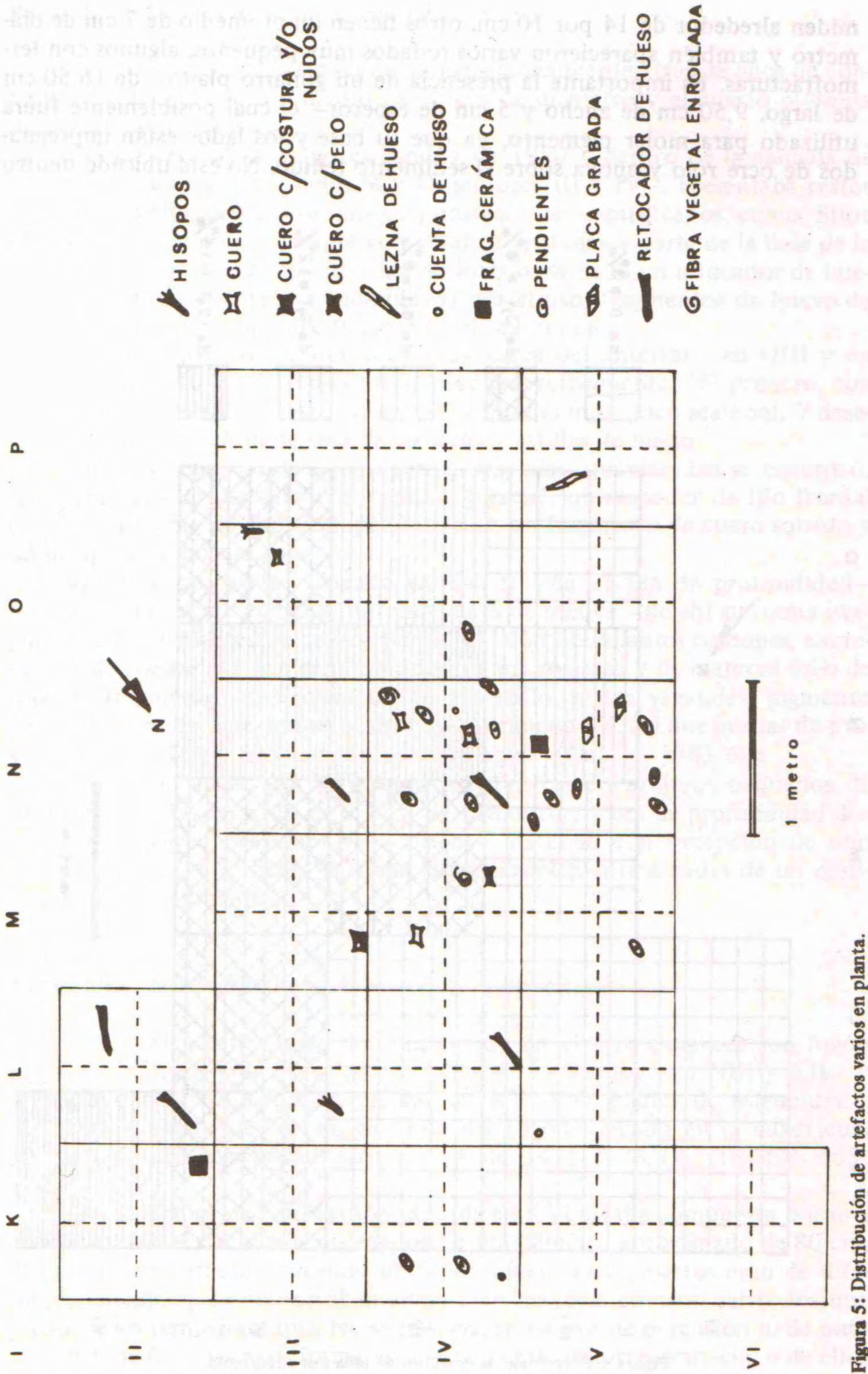


Figura 5: Distribución de artefactos varios en planta.

del fogón, sino que forma parte del círculo que rodea al mismo. Sobre esta concentración de guijarros apoyaban tres fragmentos de puntas de proyectil pedunculadas microlíticas, un cuchillo de filo retocado sobre hoja, un fragmento de cuchillo bifacial, un núcleo bifacial, un núcleo agotado de sílice translúcido, tres raspadores de filo frontal corto, tres fragmentos de piezas bifaciales, una mano de mortero y un percutor. De todas estas piezas, sólo dos aparentan haber sido expuestas al fuego, ya que presentan termofracturas; el resto de las mismas tienen un porcentaje de fragmentación del 63%.

ANÁLISIS DEL MATERIAL ARQUEOLÓGICO²

Inventario

En un primer momento se procedió a hacer el inventario completo —vestigios minerales, faunísticos y vegetales— del material extraído tanto en el sondeo de 1980 como en la excavación. En la confección de dicho inventario participaron todos los integrantes del proyecto: Bellelli, Pérez de Micou, Nacuzzi, Fisher y la autora de este trabajo. Se realizó utilizando una ficha para cada microsector, de acuerdo al “Código para Inventario de Muestras” (Aschero, 1983).

Material Lítico

En segundo término, la que suscribe efectuó el análisis técnico-tipológico del material lítico utilizando una ficha para cada artefacto formatizado o de filo natural con rastros complementarios. Se analizaron 94 artefactos sintetizándose la información en la lista tipológica respectiva y en varias matrices de datos conteniendo las características tecnológicas de la industria. (Onetto: Informe presentado a la Universidad de Buenos Aires. Beca de Perfeccionamiento. Octubre-enero/1986-1987).

Características técnico-tipológicas generales de la muestra

El grupo tipológico predominante es el de las puntas de proyectil, con un porcentaje de 23,40%. Estas son de limbo triangular con pedúnculo diferenciado y aletas entrantes. Igual porcentaje corresponde al grupo de artefactos de filos naturales con rastros complementarios. Predominan los filos laterales simples (10 casos), hay otros 10 fragmentos no diferenciados, un artefacto de filo simple fronto-lateral y otro de filos convergentes en ápice romo. Los raspadores representan el 20,21% de la muestra, siendo los más

² El inventario del material arqueológico, el análisis del material lítico y de los desechos de talla se basaron en el “Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos”: Aschero, Revisión 1983.

numerosos los de filo simple corto distal. (Tanto los raspadores como las puntas de proyectil serán descritos en un acápite aparte).

Predominan las formas bases no diferenciadas (61,70%). Son 58 piezas que están representadas por los siguientes grupos tipológicos: 38% de pun-

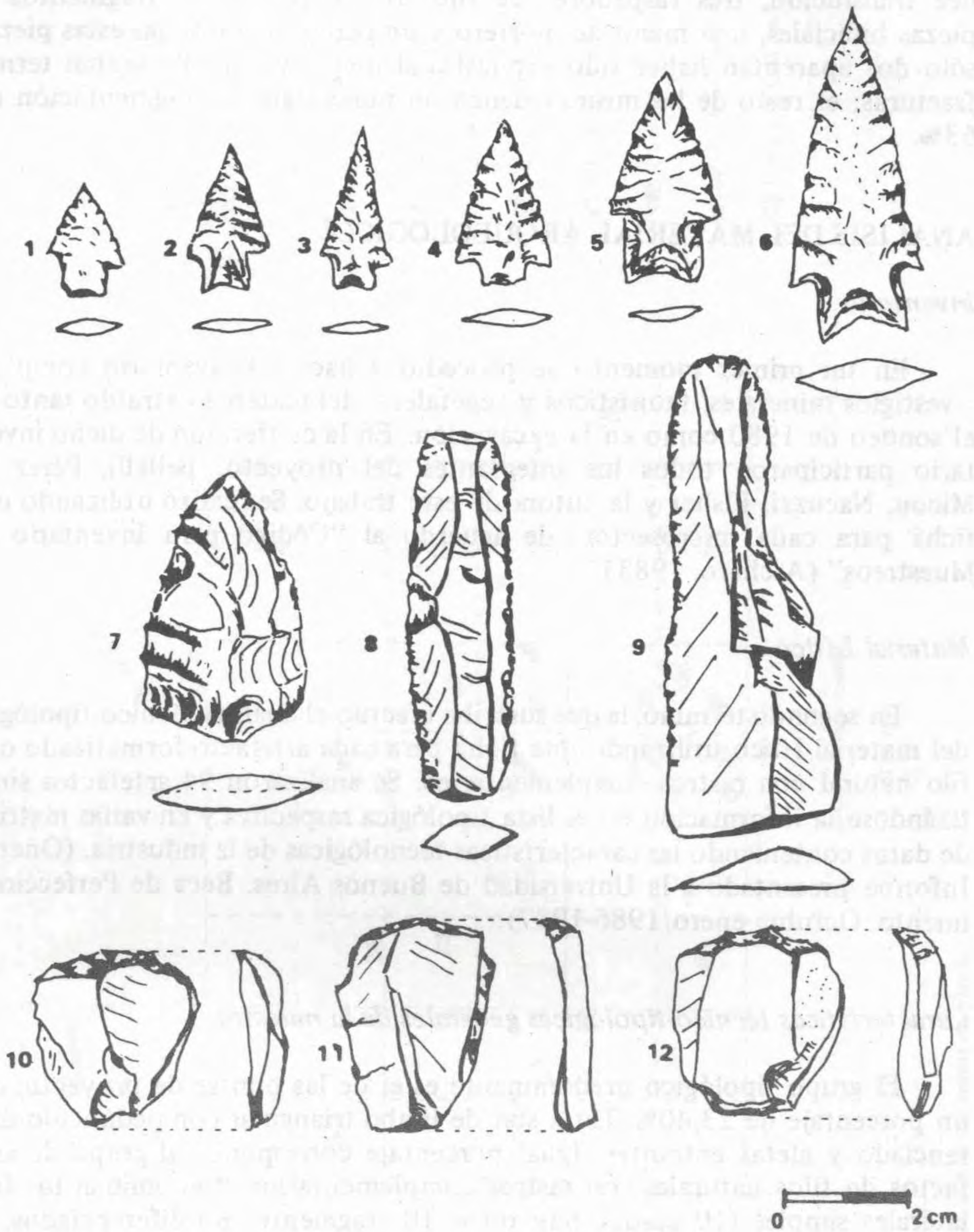


Figura 6: Artefactos líticos de la capa 1: Nro. 1 al 6: puntas de proyectil pedunculadas; Nro. 7: artefacto bifacial; Nro. 8: cuchillo de filo retocado; Nro. 9: cuchillo de filo natural sobre hoja; Nro. 10 al 12: raspadores de filo frontal corto.

tas de proyectil, 22,41% de filos naturales con rastros complementarios, 6,89% de piezas bifaciales y 15,51% de fragmentos indiferenciados de arte-

factos formatizados. Las lascas representan un 24,73% del total de la muestra, dentro de las cuales predominan las de arista (39,13%), le siguen las no diferenciadas con un porcentaje del 30%, y por último, hay dos lascas secundarias, una primaria, una con dorso natural y una en flanco de núcleo. El grupo tipológico más relacionado con esta forma base es el de los raspadores (56,52%), la mayor parte de ellos sobre lascas de arista simple y doble. El resto está representado por uno o más ejemplares de los restantes grupos. Hay un 12,76% de hojas, de las cuales el 58,33% son de arista simple, 25% de arista doble y 16% no diferenciadas. Los grupos representativos de esta forma base son los raspadores (33%) y los filos naturales con rastros complementarios (41,66%).

Debido a la gran cantidad de puntas de proyectil (23,40%) y a un índice bastante alto de piezas fracturadas y no diferenciadas en la muestra, sólo se pudo distinguir un bajo porcentaje de talones (21,27%). De acuerdo a

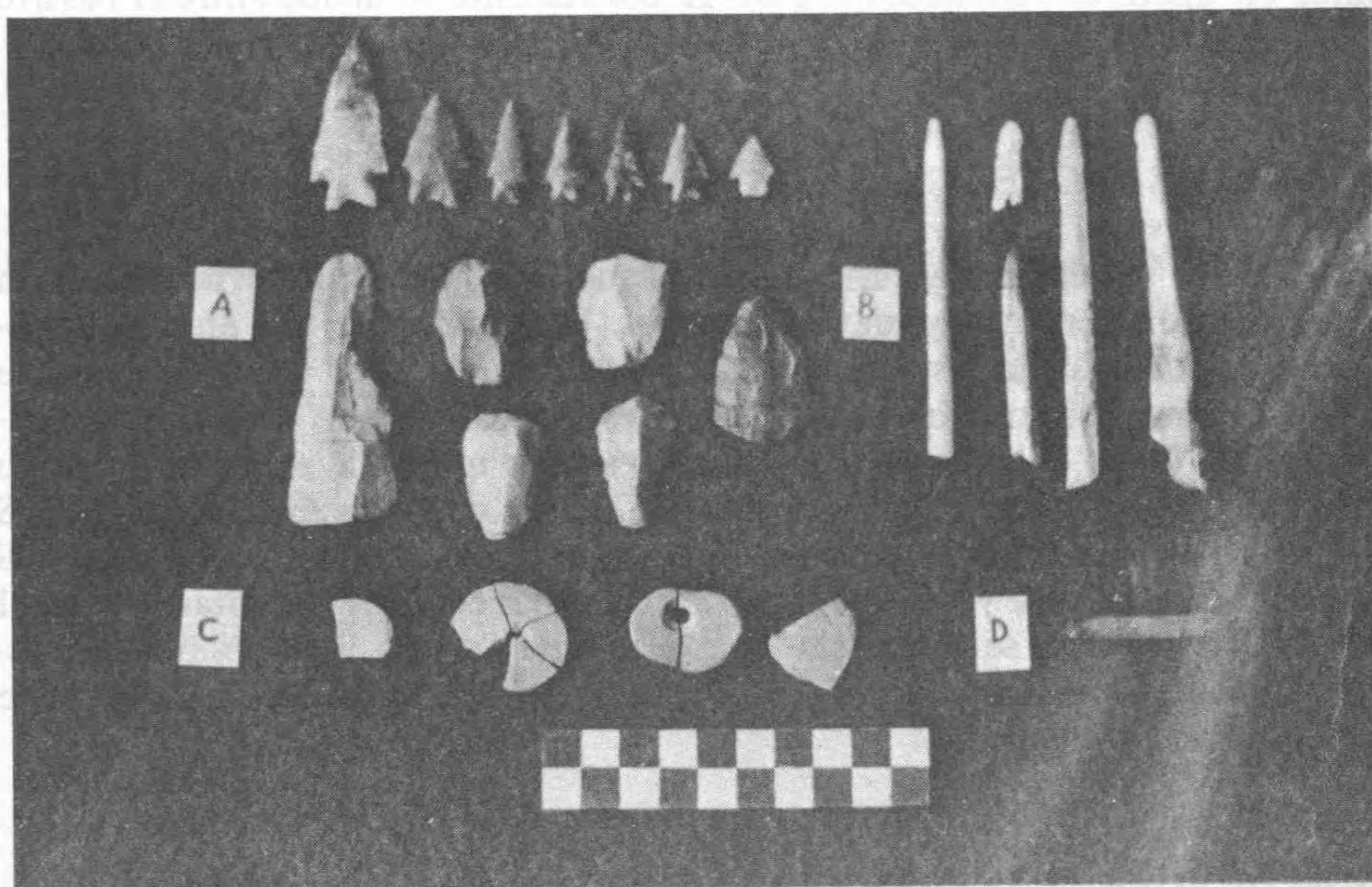


Foto 2: Capa 1. A: Material lítico; B: material óseo: lezna y retocadoras; C: Pendientes de piedra pulida y D: Instrumento activo para la producción del fuego.

la clasificación de Aschero, fueron divididos en talones *preparados* —lisos, diedros y facetados—, *naturales* y *puntiformes* (Aschero y otros, 1983-1985). Predominan los preparados (75%), los cuales se relacionan en su gran mayoría con las lascas y hojas de arista, le siguen los naturales lisos (15%) y por último los puntiformes (10%).

En cuanto a las series técnicas, en primer lugar está el retoque marginal (41%), representado en un 50% por raspadores. Le sigue el retoque extendido (29%), con un 81% de puntas de proyectil y por último la talla de extracción sin formatización (23%) que coincide en su totalidad con los artefactos de filo natural con rastros complementarios.

INDICES DE LAMINARIDAD, BIFACIALIDAD Y FRAGMENTACION

- *Indice de Laminaridad*27,96%
(Incluyendo filos naturales
con rastros complementarios)
- *Indice de Laminaridad*36,62%
(Artefactos formatizados)
- *Indice de bifacialidad*40,84%
- *Indice de Fragmentación*.....55,31%

La materia prima utilizada para la confección de los artefactos es el sílice en distintas variedades (92%). El 8% restante se divide entre el basalto y la obsidiana.

PUNTAS DE PROYECTIL

Como señalamos anteriormente, éstas son de limbo triangular con pedúnculo diferenciado y aletas entrantes. Es de destacar que entre las puntas microlíticas los lados del limbo se presentan en varios casos ligeramente cóncavo-convexos formándose así una leve sinuosidad que hace resaltar ambas aletas. En lo que respecta al tamaño, vemos que, —de acuerdo al gráfico adaptado de Bagolini, 1968— éstas son en su gran mayoría PEQUEÑAS (79%) y sus módulos dimensionales se mantienen entre los MEDIANOS (ALARGADO: 35% y NORMAL: 43%). Es índice de fragmentación es del 50% y las fracturas se presentan en la siguiente manera: un 45% tienen fractura transversal en el ápice del limbo y hay un 27% tanto de fragmentos de limbo como pedúnculo.

RASPADORES

Son 19 en total —todos de filos frontales— especialmente cortos distales (73,68%). Después, hay un sólo ejemplar de cada una de las siguientes variedades morfológicas: filo simple restringido, filo doble corto disto-proximal y filo simple largo distal. Es de destacar el bajo índice de fragmentación de los raspadores: éste es sólo del 15%. De cinco piezas, solamente dos presentan fractura transversal, mientras que el resto tienen pequeñas fracturas producidas probablemente por el pisoteo de los animales. Tanto los tamaños como los módulos dimensionales se mantienen dentro de los MEDIANOS. Hay un 42,10% de raspadores MEDIANOS PEQUEÑOS y un 31,57% de MEDIANOS GRANDES. Por otro lado, un 63,15% son de módulo MEDIANO ALARGADO y NORMAL.

Existen dos tipos de filos complementarios en los raspadores y éstos se

presentan casi en la misma proporción: 6 filos en bisel oblicuo y 4 filos naturales con rastros complementarios, es decir 31,57% y 21% respectivamente.

LISTA TIPOLOGICA

GRUPO TIPOLOGICO

Subgrupo

Variedad Morfológica

Cantidad

BIFACES 4 (4,25%)

Arista regularizada

1

Fragmento indiferenciado

3

RASPADORES 19 (20,21%)

Frontales

Filo Simple Corto Distal

14

Filo Simple Restringido

1

Filo Doble Corto Disto-proximal

1

Filo Simple Largo distal

1

Fragmentos

2

ARTEFACTOS DE RETOQUE

ABRUPTO U OBLICUO

ULTRAMARGINAL

Lateral 2 (2,12%)

Filo Simple

2

ARTEFACTOS DE RETOQUE

ABRUPTO U OBLICUO

SECCION ASIMETRICA

Lateral 2 (2,12%)

Filo Simple

1

Fragmentos

1

CUCHILLOS DE FILO RETOCADO

5 (5,32%)

Laterales

Filo Simple

2

Fragmentos

3

MUESCAS RETOCADAS 1 (1,06%)

Laterales

Simples

1

DENTICULADOS 1 (1,06%)

Laterales

Fragmentos

1

PUNTAS DE PROYECTIL 22 (23,40%)

Pedunculadas	
Con pedúnculo diferenciado y aletas entrantes	14
Fragmento de pedúnculo	3
Fragmento de limbo	3
Preformas de puntas apedunculadas	1
Fragmentos no diferenciados	1

**FILOS NATURALES CON
RASTROS COMPLEMENTARIOS
22 (23,40%)**

Laterales	
Filo Simple	10
Fronto-laterales	
Filo simple	1
Convergentes	
Filos en ápice romo	1
Fragmentos no diferenciados	10

**ARTEFACTOS DE FORMATIZACION
SUMARIA 5 (5,32%)**

Con retoque, microretoque o retalla sumarios	2
Fragmentos no diferenciados	3

**FRAGMENTOS NO DIFERENCIADOS
DE ARTEFACTOS FORMATIZADOS
9 (9,57%)**

NUCLEOS Y NUCLEIFORMES 2 (2,12%)	
Núcleos de lascas	1
Nucleiformes	1

RASPADORES Y FILOS COMPLEMENTARIOS

		Filos Complementarios		
<i>Grupo</i>				
<i>Tipológico</i>	Total	Ret. bis.	Filos natur.	Total de
<i>Subgrupo</i>	Instr.	oblícuo	c/rastros	filos com-
<i>Variedad</i>			complement.	plementar
<i>Tipológica</i>				
Raspador Filo Frontal Corto Simple	14	4	4	8
Raspador Filo Frontal Restringido Sim.	1	1	—	1
Raspador Filo Doble Corto disto-proximal	1	—	—	—
Raspador Filo Simple Largo Distal	1	1	—	1

DESECHOS DE TALLA

En una primera etapa, se contabilizó la totalidad de los desechos de talla por cuadrícula. Estos datos se volcaron sobre una planta de la excavación, la cual contenía la ubicación de los instrumentos líticos de los grupos tipológicos más representativos del sitio (puntas de proyectil y raspadores) y también de los retocadores de hueso. En segundo lugar, se obtuvieron los porcentajes de los desechos correspondientes a cada cuadrícula y se los ordenó en cinco intervalos de tres —de 0 a 3, de 3,1 a 6, de 6,1 a 9, de 9,1 a 12 y de 12,1 a 15%— los cuales se representaron en planta de acuerdo a un determinado grisado correspondiente a cada grupo. Comparando luego estos datos con la distribución de los instrumentos líticos y de los retocadores, advertimos una coincidencia en las cuadrículas de mayor porcentaje de desechos con las de mayor concentración de material lítico y con la ubicación de algunos retocadores. Dichos sectores coincidían además con dos de las estructuras intencionales que presentan algunas zonas del área excavada. Una de ellas es el fogón playo con contorno de piedras ubicado en la cuadrícula KVI, el cual proporcionó un porcentaje de desechos del 15% junto con la mayor concentración de instrumentos líticos del sitio. Por otro lado, el sector ocupado por la lente lc de paja compacta y su entorno —compuesto por las cuadrículas M IV-V, N III-IV-V y O IV— también arrojó un alto porcentaje de dese-

chos junto a la presencia de una gran cantidad de instrumental lítico y dos retocadores óseos.

Considerando los resultados obtenidos, se procedió a hacer un análisis detallado de los desechos de talla ubicados dentro de cada uno de estos sectores. En primer lugar, se separó el material de cada cuadrícula por materia prima y se lo comparó con los artefactos ubicados, tanto dentro de esa determinada cuadrícula como también en los sectores contiguos. Se intentó de esta manera relacionar en algunos casos a los instrumentos con los desechos. Posteriormente se realizó el análisis del material, confeccionando una ficha para cada variedad de materia prima por cuadrícula. En estas fichas se consignaron los siguientes datos:

1. Clase de roca;
2. Tamaños o *categorías litométricas* (Bagolini: 1971, modificado por Aschero)
3. Cantidad de piezas;
4. Morfología del talón;
5. Origen de las extracciones;
6. Anchura del talón;
7. Módulos de longitud-anchura o *categorías litotécnicas*;

Por último, se reunió toda la información en dos fichas generales —una para el sector correspondiente a la cuadrícula KVI y otra para el sector comprendido por NIII-IV, MIII-IV-V y OIV— en las cuales se consignaron los totales correspondientes a cada sector en estudio y se realizó el análisis comparativo entre los dos sectores. Podemos resumir la información en la siguiente matriz de datos, en donde sólo se consignaron los atributos que son significativos dentro de cada sector:

ATRIBUTOS CONSIDERADOS		SECTORES	
		NMO (%)	K VI (%)
TAMAÑOS (Categorías Litométricas)	Hipermicrolascas	60 %	48,23 %
	Microlascas	25,43 %	34 %
	Ls. Pequeñas	4,93 %	10,58 %
MODULOS DIMEN- SIONALES (Catego- rías Litotéc- nicas)	Ls. Alargadas	23,70 %	17,64 %
	Lascas	36,29 %	35 %
	Ls. Anchas	21,48 %	20 %
	Ls. Muy Anchas	8,88 %	17,64 %
MORFOLOGIA DEL TALON	Lisos	18,50 %	35 %
	Diedro/Facetado	6,17 %	7 %
	Filiformes	33,58 %	28 %
	Puntiformes	43,20 %	29 %
ANCHURA DEL TALON	0 a 2 mm	43,20 %	34 %
	2.1 a 7 mm	48,64 %	51,82 %
	Mayor de 7 mm	2,71 %	7 %

ORIGEN DE LA	Ls. Inter. Div. ³	69,13%	89 %
EXTRACCION	Ls. Reduc. Bifacial	17 %	5,88%
	Ls. React. Instrum.	4 %	1,17%

Los resultados obtenidos de los rasgos analizados de los desechos de talla, nos llevan a suponer que en los dos sectores analizados —y más específicamente en las cuadrículas NMO, sectores III-IV-V— se han llevado a cabo tareas de retoque y microretoque por presión para la confección y/o reactivación de instrumentos. Nos basamos en los siguientes datos:

1. Desde el punto de vista técnico-tipológico:
 - a) El tamaño de los desechos —un alto porcentaje de hipermicrolascas es un rasgo importante para inferir la posibilidad de retoque por presión (sin descartar por ello la utilización de otros métodos). Con respecto a este tema, Patterson y Sollberger dicen: “Al pretender juzgar si existió el retoque por presión en un sitio, los tres grupos de lascas agrupadas por tamaño entre 5 y 12 mm² son los más importantes ya que entre estas dos medidas se halla el rango de tamaño para casi todas las lascas o presión. . .” (Patterson y Sollberger, 1978; traducción de la autora del presente trabajo).
 - b) La forma de los talones —predominio de filiformes y puntiformes y la anchura de los mismos (entre 0 y 2 y entre 2.1 y 7 mm), implica retoque y microretoque.
 - c) La morfología de algunas microlascas, con curvaturas pronunciadas, bulbos prominentes y talones inclinados.
 - d) La presencia de preformas y puntas de proyectil y la ausencia de núcleos.
2. Desde el punto de vista de la distribución espacial:
 - a) La presencia de cinco retocadores en capa, especialmente en los sectores de mayor concentración de artefactos líticos y desechos de talla. Es interesante destacar las posibles relaciones entre algunos instrumentos y desechos. Un ejemplo es el caso de 42 desechos de sílice color marrón oscuro —14 hipermicrolascas, 5 microlascas— y 17 piezas fragmentadas que aparecen en la cuadrícula N IV en asociación espacial a dos preformas, dos puntas de proyectil microlíticas de la misma materia prima y un retocador de hueso. Aunque no fue posible afirmar con certeza que dichos desechos fueran el resultado de la confección de esos instrumentos —ya que eran muy pequeños— su asociación es significativa. Casos semejantes se repiten tanto en este sector como en K VI. Retomaremos este tema en las consideraciones finales.

³ Dentro de las *lascas internas diversas* hemos incluido a todas aquellas lascas definidas por Aschero como tales (Aschero, 1983) y también las que no se pudieron identificar como lascas de reducción bifacial ni de reactivación de instrumento —en la mayoría de los casos por el reducido tamaño de las mismas— pero que representan indudablemente un origen de extracción interna (excluyendo hojas y lascas externas). En ambos sectores predominan este tipo de lascas con un 89% en KVI y un 69,13% en NMO.

OTROS ARTEFACTOS LITICOS

Piezas Discoidales o Pendientes

Se trata de artefactos de piedra pulida de forma generalmente ovalada o subcircular con un orificio central. Dos de ellos presentan una decoración en surco fino formando una retícula irregular. Hay en total 14 fragmentos, algunos de los cuales se pudieron relacionar entre sí, para formar, en dos casos, piezas completas, mientras que en otros esto se logró sólo parcialmente.

Se realizó la tipología de los mismos teniendo en cuenta: la forma general del contorno, la técnica empleada para su manufactura, la materia prima, el diámetro mayor y el espesor máximo en milímetros, la sección transversal, la sección del orificio interior y la decoración.

De este análisis surgieron las siguientes observaciones:

- La mayoría de las piezas presentan un contorno ovalado. Esto se nota en uno de los ejemplares reconstruídos y en varios fragmentos.
- Se empleó la técnica de pulido y en algunos casos el grabado en surco fino (en aquellos ejemplares decorados)
- La materia prima es una roca sedimentaria muy friable, de color blanquecino-rosado, cuando no está alterada por quemado. También hay un fragmento de color blanco.
- El diámetro sólo se pudo medir en aquellas piezas completas o semi-completas. Estas miden alrededor de 30 mm.
- El espesor máximo es de un promedio de 4 mm.
- La sección transversal es de dos casos rectangular irregular, en uno rectangular regular, en uno biconvexa simétrica regular y en el resto no diferenciadas.
- La sección del orificio es en la mayoría de los casos bicónica, aunque hay dos piezas de sección cónica y una cilíndrica.
- En cuanto a la decoración, ya señalamos la existencia de dos piezas con decoración incisa fina, formando retículas irregulares.

Fragmentos de placa grabada

Hay tres fragmentos muy pequeños de forma irregular de aproximadamente 10 mm de diámetro máximo y 3 mm de espesor, con una decoración incisa fina. Uno de ellos presenta un motivo de zigzag entre paralelas, el cual podría ser, tanto un fragmento de pendiente como de placa grabada. Al tratarse de un fragmento interior sin borde regularizado por pulido —como en el caso de las piezas discoidales o pendientes— no podemos afirmar que se trate de uno de éstos.

MATERIAL OSEO

Aún no se ha realizado el análisis de los restos faunísticos del sitio. En lo que respecta al material óseo podemos decir provisoriamente que entre los

restos hallados se advierte la presencia de guanaco (*Lama guanicoe*, Müller) especialmente fragmentos de cráneo y huesos de las extremidades: metapodios, falanges, cúbitos-radios, húmeros y tibias; un tarso-metatarso de Rheidae —además de varios fragmentos de cáscara de huevo—; restos de placa de caparazón de armadillo: Dasipodidae (cf. *Chaetophractus* sp.) (Licenciado Osvaldo Herrera, comunicación personal)

Además aparecen restos de roedores pequeños: *Microcavia australis* (Rodentia, Caviidae), *Galea musteloides* (Rodentia, Caviidae), *Lagidium viscacia* (Rodentia, Chinchillidae), *Myocastor coypus* (Rodentia, Myocastoridae) y *Ctenomys* sp. (Rodentia, Octodontidae). (Licenciados Diego Versi y Guillermo Soave, comunicación personal).

Aún resta realizar un análisis completo a fin de determinar el origen de la presencia de dichos animales en el sitio, el aprovechamiento de los mismos por el hombre —ya sea para la confección de artefactos o para consumo— y la determinación del número mínimo de individuos.

ARTEFACTOS DE HUESO

Retocadores

Se encontraron siete retocadores de hueso, cinco de ellos en capa y dos en la superficie de los alrededores del alero. De aquéllos hallados en la excavación, sólo uno está completo. Este está confeccionado sobre un metapodio de guanaco y mide 110 mm de largo, su sección —de forma triangular— es de 10 mm de base y 9 mm de altura. La punta ha sido preparada —posiblemente aguzada por pulido— y actualmente tiene rastros visibles del desgaste producido por el uso. Los otros cuatro están fracturados y dos de ellos presentan la punta quemada y termofracturas. Las secciones son triangulares y tienen una medida promedio de 10 mm de base por 8 mm de altura. Todos presentan desgaste producido por el uso, de lo cual resulta una punta redondeada. Los otros dos —hallados en superficie— están completos. Uno de ellos —sobre diáfisis de tibia— mide 190 mm de largo. Ambos presentan la sección triangular y la punta redondeada por el uso.

Artefacto con punta activa

En la cuadrícula PV se encontraron dos fragmentos de un mismo artefacto de hueso —en los microsectores a y c— confeccionado con la costilla de algún animal de pequeñas dimensiones. Dichos fragmentos no conforman el instrumento completo, pero afortunadamente se conserva la parte distal activa. Se trata de una punta aguzada de sección oval aplanada. Este fragmento conserva una pátina brillante y lustrosa en la zona media y más opaca en la punta que muestra rastros de un desgaste semejante a “mordeduras” o líneas transversales muy finas. El fragmento proximal presenta un color más oscuro, opaco y desgastado. Este fragmento mide 95 mm de largo, 7 mm de ancho y 3 mm de espesor, y longitudinalmente presenta una leve curvatura

sinuosa. Posiblemente se trate de un instrumento usado para la costura de piezas de cuero, ya que este sector de la excavación se hallaron varios fragmentos de este material, algunos de ellos con costura y nudos.

Cuentas de collar

En la segunda extracción de las cuadrículas K IV y L V se hallaron dos cuentas de collar de forma circular. La primera tiene un diámetro de 9 mm y un espesor de 1 mm, con un orificio central de 1 mm de diámetro. La segunda es muy pequeña ya que su diámetro es de 2,5 mm y el orificio central de 1 mm.

Fragmento de hueso con insición

Se encontró en la cuadrícula N IV un pequeño fragmento de hueso quemado con una insición en surco fino, formando una retícula irregular.

MATERIAL VEGETAL

Artefactos para la obtención del fuego por fricción rotativa

En la cuadrícula L II —en donde se encontraba uno de los fogones— se halló un fragmento de palillo de madera cilíndrico —de 4,3 cm de largo y 0,7 cm de diámetro— con un extremo redondeado intencionalmente y el otro quemado. Comparándolo con otros artefactos similares del NO argentino, analizados y clasificados por la Licenciada Lidia García, llegamos a la conclusión de que se trata de la parte activa de un instrumento para la obtención de fuego por medio de la técnica de fricción rotativa. La definición que García hace de estos artefactos en la siguiente:

“(. . .) Activos:

Palillos generalmente regularizados en su superficie, de madera más dura en relación con la que conforma los instrumentos pasivos, en cuyo extremo o extremos se observan rastros de utilización consistentes de redondeo y restos de carbón (. . .)” (García, 1985:134).

Más adelante, al analizar la totalidad de la muestra, nos dice que:

“(. . .) Se trata de palillos cilíndricos (65.7%) y subcilíndricos (34.3%), formatizados por regularización de su superficie y extremos en un 71% mediante talla y pulido, sin restos de corteza en un 91.5% (. . .) En un 54.2% han sido utilizados ambos extremos del instrumento, lo que se observa por regularización de su superficie y rastros de carbón (. . .) En cuanto al largo de los palillos, se los clasificó en tres grupos, como sigue: Cortos: 4,5 a 4,6 cm; medianos: 5,3 a 7 cm y largos: 10 a 10,6 cm. (. . .) La función de los instrumentos activos ha sido la horadación, sin descartarse que, antes o después de su utilización para la producción del fuego, hayan podido utilizarse para otros fines (estera, astiles, etc).

En cuanto a su diámetro, oscila entre los 0,5 y 0,8 cm.” (García, op. cit: 136-137).

El ejemplar encontrado en Campo Nassif 1 presenta las mismas características que aquéllos analizados del NO argentino: el desgaste en ambos extremos, los rastros de carbón, el largo —comprendido dentro de los “cortos”—, el diámetro y —lo que es más importante— su hallazgo dentro de una estructura de combustión, nos permite definirlo como un elemento activo para la producción del fuego.

Otros artefactos realizados con materias vegetales

La totalidad de los vestigios vegetales del sitio fue analizada por la Licenciada Cecilia Pérez de Micou. En cuanto a los artefactos confeccionados con esta materia prima nos dice lo siguiente:

“Los artefactos realizados con materias vegetales en Campo Nassif 1 pueden clasificarse en:

Hisopos: Son 4 piezas; tres de ellas de 6 mm de largo por 2 mm de ancho de forma ahusada y están totalmente teñidos de rojo. La observación con aumento 30-1 indica la existencia de una zona interna realizada con fibras vegetales ovilladas y una cubierta de pelo (posiblemente camélido). La pintura endurece y, a la vez, compacta el conjunto. Su utilización como hisopos está, posiblemente, relacionada con la presencia de miniaturas en el arte rupestre del abrigo. Las tonalidades coinciden y los tres fueron localizados al pie del sector donde se registraron tales manifestaciones. El cuarto hisopo mide 18 mm por 8 y está totalmente teñido de rojo, —incluso su interior—. Es posible que esté realizado con pelo animal y una materia grasa. Se lo ubicó en O-PIII.

Aguja: Es una espina de molle (*Schinus polygamus*) pulida. Su extremo romo ha sido modificado, achatándolo (65 mm por 3 en su parte más ancha) y su ápice denota la utilización por su brillo.

Ovillito: Denominamos así a artefactos frecuentes en este sitio y cuyas dimensiones y formas se reiteran en todos los ejemplares. Son subovales y miden alrededor de 50 mm por 15. No tienen rastros de uso. Sugerimos su empleo como hisopo o pincel a pesar de faltarle la cubierta de pelo presente en los ya descritos; o bien como ovillos de fibras a utilizar en la elaboración de otro artefacto.

Varios: Palitos de 72 mm de largo con hojas acintadas pegadas longitudinalmente, con barro. Las hojas debieron superar la longitud del palito, en uno de sus extremos, quedando el otro libre. Es posible su uso como escobilla o pincel. No se observan rastros de uso”. (Pérez de Micou, 1987:238).

Por último, no queremos dejar de mencionar otro dato aportado por Pérez de Micou y Nacuzzi, que es el hallazgo de una vaina de las semillas de *Glycyrrhiza astragalina* en la capa 1 del sitio, “. . . planta de hojas resinosas con las que se preparaba un té que se daba a las mujeres después del parto (. . .) Actualmente se lo encuentra en el Valle de Piedra Parada, donde crece en sitios húmedos y en donde se lo conoce como “corencillo”. (Pérez de Micou y Nacuzzi, 1983-1985:417).

ANÁLISIS ESPACIAL Y CONSIDERACIONES FINALES

Respecto de la distribución del material en el sitio, la mayor parte se concentra dentro y rodeando las principales estructuras. Dichas concentraciones no son semejantes en cuanto al tipo de material que presentan, sino que se ha podido distinguir diferencias entre las mismas, lo que indicaría posiblemente el desarrollo de distintas actividades.

En primer lugar, la camada de paja que ocupa parte de las cuadrículas NMO, sectores III, IV y V, presenta un alto porcentaje de material lítico (65%), de desechos de talla (60%) —especialmente hipermicrolascas y microlascas— dos retocadores óseos, un 88% del total de los pendientes, dos fragmentos de placa grabada, un fragmento de cerámica, siete fragmentos de cuero, una vena o tendón ovillado, una aguja de espina de molle, un artefacto de hueso con punta activa o lezna y varios ovillitos de fibra vegetal enrollada.

En esta estructura, hay aproximadamente 35 restos de pigmento mineral, cuyo límite de dispersión forma una figura ovalada irregular que coincide aproximadamente con los bordes de Ic (ver planta correspondiente). Esta evidencia, sumada a la existencia de vestigios relacionados con el proceso de producción de pinturas rupestres (Aschero, 1983-1985): lascas teñidas, cueros pintados y especialmente hisopos con pintura roja, demuestran la relación del arte rupestre con el contexto cultural del sitio. Es evidente que el área ocupada por la camada de paja y sus alrededores —aproximadamente 9 m²— se relacionan con esta actividad. Es precisamente en este sector del alero en donde aparecen varias representaciones en miniatura de motivos abstractos cuyos trazos “no superan los 2 mm” (Aschero, 1983:73) medida que coincide exactamente con el espesor de dos de los hisopos (Pérez de Micou, 1987:283). Como ya señalamos, la muestra para la datación radiocarbónica fue extraída del fogón ubicado en NV. Esto, sumado a las evidencias que acabamos de enumerar, son datos sumamente importantes, ya que aseguran un fechado para el *estilo de grecas* en Patagonia Central.

Estos resultados coinciden con la asociación que hiciera Gradin en el sitio Cerro Shequen, provincia de Chubut: “El yacimiento localizado al pie de las bardas del Cerro Shequen, (. . .) es atribuible al Patagoniense II o cerámico y apunta hacia su vinculación con las pinturas del estilo de grecas respectivas (Gradin, 1978:76).

Posiblemente se hayan realizado tareas de raspado y costura de cuero dentro del área de la estructura de acumulación, evidenciados por la presencia de raspadores, cuero con o sin pelo, cuero sobado, fragmentos con costura y nudos y piel curtida, junto a una aguja de espina de molle, una lezna de hueso y un tendón enrollado. En relación a esta actividad, observamos que un 57% de los raspadores presentan filos con un ángulo de desgaste poco pronunciado —ángulos menores de 80° y con “una frecuencia reducida de fracturas”, lo que de acuerdo a Yacobaccio nos estaría demostrado el trabajo de sustancias blandas, como piel y cuero: “. . . una tendencia (. . .) a que los instrumentos destinados al trabajo de sustancia blanda tenga ángulos de filo mas agudos” (Yacobaccio, 1987:318).

El análisis de los desechos de talla junto a la presencia de retocadores, evidenció la posibilidad de actividades de retoque por presión en esta área,

tanto para confeccionar como para reactivar instrumentos. Además, la asociación espacial de artefactos líticos y desechos de una misma materia prima en varios casos —aún cuando no se pudo hacer el remontaje de las piezas originales— nos permite suponer una posible relación entre los mismos.

También es posible que hayan realizado trabajos de enmangamiento o reposición de puntas de proyectil fracturadas. Notoriamente, las puntas fracturadas, así como pequeños fragmentos de limbos y pedúnculos, se encuentran dispersos fuera del área de la estructura de acumulación y rodeando la misma, como si hubieran sido arrojadas desde ese lugar hacia la periferia. Además existe la evidencia de la punta con un tendón rodeando al pedúnculo y también de un tendón ovillado que podría haber servido para este fin.

Hacia el oeste de la camada de paja se encuentran tres pozos. Hemos visto, en la descripción que hicimos de los mismos, que todos ellos —incluyendo aquél ubicado en la cuadrícula K II— contenían restos de coirón apelmazado (en mayor o menor cantidad) y en algunos casos material lítico, desechos de talla, un hisopo, fragmentos de cuero, vellones de lana y restos óseos. Ignoramos la función de estas estructuras aunque podríamos suponer que habrían sido utilizadas para guardar objetos usados para las actividades desarrolladas en el área contigua. Conocemos un antecedente en el valle, en donde existen tanto los pozos rellenos con vegetales como las camadas de paja. Se trata del sitio Piedra Parada 1 —ubicado aproximadamente a 20 Km de Campo Nassif 1— en el cual aparecen: una fosa rellena con vegetales en la capa 2, conteniendo restos óseos de roedor. “. . . lascas y microlascas, una mueca retocada y un cuchillo de filo natural, clastos y carbones escasos (. . .) y un (. . .) hoyo con pocos vegetales quemados, algunas astillas óseas, lascas y una muesca retocada”. (Pérez de Micou, 1979-1982:107). Pérez de Micou sugiere la posibilidad de su utilización para almacenaje. También aparecen en este sitio, dos camadas de paja —una que comprende la periferia de la superficie excavada en la capa 2, y otra en la capa 3, cuadrículas H I-IV. El sitio Piedra Parada 1 tiene tres componentes Tehuelchenses: uno acerámico (C. SIC 495:620 DC \pm 50) y dos posteriores con cerámica. (Pérez de Micou, op. cit. y 1987). Aunque las dimensiones de las estructuras halladas en CN1 son menores y no contienen igual cantidad de restos vegetales, guardan cierta relación con las de Piedra Parada 1.

Otras de las estructuras de significación en el sitio, es el fogón de la cuadrícula K VI, en donde es posible que se hayan realizado tareas de molido y cocción del pigmento mineral así como retoque y también talla de artefactos líticos (recuérdese que los desechos de talla son de un tamaño ligeramente mayor que los de la estructura de acumulación, de la presencia de un núcleo y un percutor, además de una piedra de moler y un guijarro plano teñido con pigmento rojo).

Por último, la evidencia de pequeños pozos en una zona intermedia entre las dos estructuras principales —NMO-III/IV y K VI— con menor densidad de material, nos hace pensar en la posibilidad de huellas de postes para sostén de cueros a modo de paraviento o para reparo del sol, cuya incidencia se hace sentir desde el mediodía hasta bien entrada la tarde.

Las representaciones artísticas del alero fueron estudiadas por Aschero, quien las agrupó en cuatro unidades topográficas a lo largo de 37 metros. La

mayoría de las mismas siguen el patrón escalonado-almenado característico del *estilo de grecas* (Menghin, 1957), pero no existen ni los motivos enmarcados, ni las "grecas" típicas de Patagonia (Gradin, 1978). En cambio aparece un positivo de mano en color negro desvaído junto a otros motivos de la misma tonalidad, así como también guardas en miniatura asociadas a los otros motivos dentro de los distintos conjuntos tonales, por lo que Aschero las considera como variaciones técnicas y dimensionales de éstos (Aschero, 1983:72).

Pensamos, por el carácter del contexto, que estos grupos no muy numerosos de cazadores tardíos habrían ocupado el sitio temporariamente y durante lapsos cortos de tiempo; teniendo su campamento base posiblemente en otro lugar del valle. Esto último deberá ser corroborado con futuras prospecciones en el área. El fechado obtenido, así como el tipo de instrumental lítico, la presencia de dos fragmentos de cerámica tosca y la asociación contextual con el *estilo de grecas*, no permite asignar esta ocupación —como ya señalamos— al Tehuelchense cerámico con puntas pedunculares microlíticas (Aschero, comunicación al Simposio homenaje a O.F.A. Menghin, 1979).

Dentro del Valle de Piedra Parada, Campo Nassif 1 se relacionaría con los últimos niveles del sitio Piedra Parada 1 [camadas de paja, pozos con restos vegetales, material lítico semejante —raspadores y puntas de proyectil pequeñas, índices dimensionales coincidentes con los asignables al Tehuelchense cerámico (Gradin y otros, 1979)—] y posiblemente con el sitio Campo Cretton 1, alero con pinturas y grabados ubicado en la margen opuesta del río, frente a Campo Nassif 1. Algunos de los motivos de este sitio fueron asignados también al *estilo de grecas*, uno de los cuales se repite en un fragmento de palito grabado extraído de un sondeo que se realizó al pie de las grecas. Futuras investigaciones deberán confirmar esta asociación.

Buenos Aires, diciembre 1987.

BIBLIOGRAFIA

- ASCHERO, Carlos 1979: Comunicación al Simposio homenaje a O.F.A. Maghin. MS
— 1983: El arte rupestre de Campo Nassif 1. En: Arqueología del Chubut. El Valle de Piedra Parada. Gobierno de la Provincia del Chubut. Serie Humanidades. Nro. 1 Rawson.
— 1983: Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos (en prensa).
— 1983-85: Pinturas rupestres en asentamientos cazadores-recolectores: dos casos de análisis apliando difracción de Rayos X. Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología. Nro. 10. Buenos Aires.
- ASCHERO, C. A., PEREZ de MICO, C., ONETTO, M., NACUZZI, L., FISHER A. y BELLELLI, C. 1983: Arqueología del Chubut. El Valle de Piedra Parada. Gobierno de la Provincia del Chubut. Serie Humanidades. Nro. 1. Rawson.
- ASCHERO, C. A., BELLELLI, C. y FONTANELLA, M. V. 1983-1985: La industria lítica de la secuencia arqueológica del Chacra Briones (Dique Ameghino-Chubut) Excavaciones de O.F.A. Menghin. En: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología. V 10. Ministerio de Educación y Justicia. Secretaría de Cultura. Dirección Nacional de Antropología y Folklore. pp: 319-318.

- GARCIA, Lidia C. 1985: Evidencias arqueológicas de la producción del fuego. En: RUNA V XV. Instituto de Ciencias Antropológicas. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. pp: 133-152.
- GRADIN, C. J., ASCHERO, C. A. y AGUERRE, A. M. 1979: Arqueología del área del río Pinturas. En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. T XIII NS. Buenos Aires.
- LEROI GOURHAN, André 1979: Estructuras de combustión y estructuras de excavación. En: Revista de Museu Paulista. NS. V XXVI. Sao Paulo.
- MENGHIN, Osvaldo F. A. 1957: Estilos de arte rupestre en Patagonia. En: Acta Prehistórica I. Buenos Aires.
- NACUZZI, L. y PEREZ de MICOU, C., 1983-1985: Los recursos vegetales de los cazadores de la cuenca del río Chubut. En: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología. V. 10. pp: 407-423.
- ONETTO, María 1981-1982: Arte rupestre de Campo Cretton 1. Valle de Piedra Parada. Provincia de Chubut. En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología T. XIV. Nro. 2. NS.
- 1983: Sitio Campo Nassif 1. Excavaciones. En: Arqueología del Chubut. El Valle de Piedra Parada. Gobierno de la Provincia de Chubut. Serie Humanidades. Nro. 1 Rawson, pp: 67-70.
- 1987: Informe presentado a la Universidad de Buenos Aires, correspondiente al cuatrimestre octubre/enero. Beca de perfeccionamiento. MS.
- PATTERSON, L. W. and SOLLBERGER, J. B.: Replication and clasification of small size lithic debitage. 1978.
- PEREZ de MICOU, Cecilia, 1979-1982: Sitio Piedra Parada 1 (PP1), Departamento Languiño, Provincia de Chubut (República Argentina). En: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología V 9. pp.: 97-111.
- 1987: Aprovechamiento de la flora local en los sitios de Campo Nassif 1 y Piedra Parada 1. Departamento Languiño. Chubut. En: Comunicaciones de las Primeras Jornadas de arqueología de la Patagonia. Gobierno de la Provincia de Chubut. Serie Humanidades. Nro. 1. pp.: 235-242.
- YACOBACCIO, Hugo, 1987: Los cazadores de Patagonia: un problema de multifunción. En: Comunicaciones de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia. Gobierno de la Provincia de Chubut. Serie Humanidades. Nro. 1. pp: 311-120.